

Fecha: 14-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Familia rescata a 7 personas, incluido un niño de un año, de naufragio en el lago Ranco

Pág.: 7
Cm2: 503,3
VPE: \$ 6.611.301

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

La emergencia ocurrió la tarde del sábado, en medio de fuerte lluvia: Familia rescata a 7 personas, incluido un niño de un año, de naufragio en el lago Ranco

La rápida reacción del grupo, que divisó una “manchita” en el agua, permitió salvar la vida de los ocupantes, cuya embarcación comenzó a hundirse.

JUDITH HERRERA C.

Un almuerzo familiar por el cumpleaños 92 de una abuela terminó convirtiéndose en una operación de rescate que salvó la vida de siete personas, entre ellas, un infante de un año y medio, en el lago Ranco, Región de Los Ríos.

El hecho sucedió el sábado 11 de enero, cerca de las 15:00 horas, cuando un bote menor comenzó a hundirse en medio de un brusco cambio de condiciones climáticas.

Según relata María Paz Bezanilla, fotógrafa e influencer, quien compartió la historia en su cuenta de Instagram (@lapasita), la jornada transcurría con normalidad en una casa familiar ubicada en altura, con vista al lago, cuando el viento y la lluvia anunciados comenzaron a intensificarse.

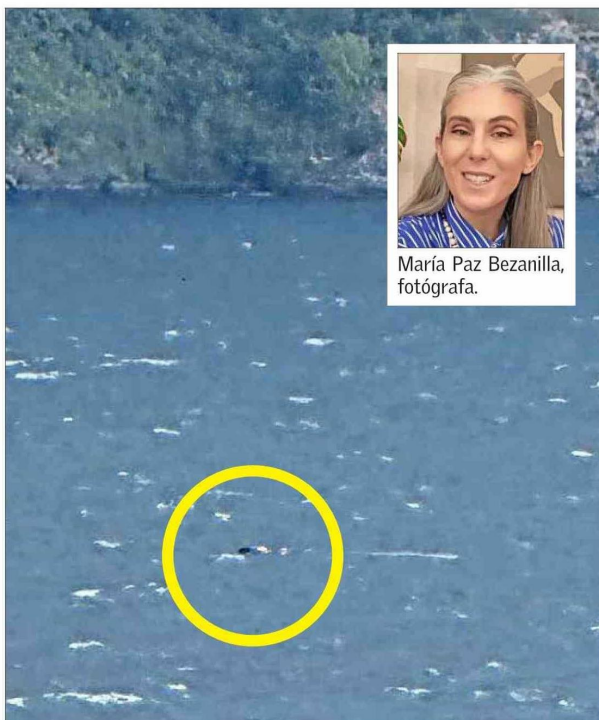
Fue entonces cuando algunos de los presentes notaron una “manchita” extraña en el agua, a gran distancia de la orilla. Sin poder distinguir con claridad de qué se trataba, decidieron actuar con rapidez.

“Vamos a ayudarlo”

“Fue muy impactante, porque en el fondo era una manchita muy chica y el lago estaba muy ‘picado’, y esto era algo que se veía muy a lo lejos, pero podía ser cualquier cosa”, cuenta Bezanilla a “El Mercurio”.

Añade que “la reacción más normal era no poner atención, porque era una manchita muy mínima, y aquí la gente sabe que cuando hay viento, cuando el lago está así, no se sale. Pero estaba pasando algo, y podía ser alguien que necesitaba ayuda; entonces fue como por instinto decir: ‘Ya, si hay alguien que está ahí solo, vamos a ayudarlo’”.

En una lancha salieron su padre, Raúl; Polo, su marido; Lali, su sobrina de 12 años; y Braulio Oporto, cuidador del lugar. Minutos después descubrieron que



ACCIÓN.— Una pequeña manchita a lo lejos, vislumbrada de manera difusa mediante la cámara del teléfono celular de María Paz Bezanilla, alertó a la familia de que algo ocurría en el lago.

“Estaba pasando algo en el lago, y podía ser alguien que necesitaba ayuda; entonces, fue como por instinto decir: ‘Ya, si hay alguien que está ahí solo, vamos a ayudarlo’”.

MARÍA PAZ BEZANILLA
FOTÓGRAFA

se trataba de un bote que se estaba hundiendo con varias personas, enfrentando olas grandes, viento intenso y agua helada.

El escenario era crítico: una mujer sostenía a su guagua sobre el agua para evitar que se

“Fue todo intuitivo, nuestra coordinación en la lancha a la hora de rescatar a las personas, en medio del lago que estaba muy ‘bravo’. Pero al final todo resultó muy satisfactorio”.

BRAULIO OPORTO
PARTICIPÓ EN EL RESCATE

ahogara; un hombre flotaba casi inconsciente; y otras cuatro personas, entre ellas dos menores, de 12 y 15 años, se aferraban a los restos del bote, con solo chalecos salvavidas protegiéndolos, uno de los requisitos de

la norma marítima.

Bezanilla destaca que “la mamá de la guaguita es una heroína. Es una mujer que dio toda su energía para salvar a su hijo, lo sostuvo boca arriba, aún cuando le estaba costando mucho. Ella estaba muy conmovida por lo sucedido y la ayuda”.

De acuerdo con la fotógrafa, su marido se lanzó al agua para llegar primero hasta la madre y el infante. Tras tranquilizarla, recibió al niño y nadó de regreso hasta la lancha, donde Braulio y Lali lograron subir al menor a bordo. Luego rescataron a la madre, en estado de shock e hipotermia, y a un hombre adulto que apenas reaccionaba. Finalmente, uno a uno, subieron a las cuatro personas restantes.

En la casa, la familia aún no dimensionaba la magnitud de la emergencia, la que quedó en evidencia con el estado del infante, al que hicieron reaccionar, evitando un shock térmico.

En total, siete personas fueron asistidas: el bebé, su madre, su padre, el dueño del bote y otras tres personas, entre estas, dos menores. Todos presentaban signos de hipotermia y shock. Con apoyo posterior de Carabineros, la Armada ubicada en lago Ranco y el SAPU, los más graves fueron trasladados en ambulancia para evaluación médica.

Braulio Oporto, quien participó en el rescate, cuenta que “fue todo intuitivo, nuestra coordinación en la lancha a la hora de rescatar a las personas, en medio del lago que estaba muy ‘bravo’. Pero todo resultó satisfactorio, en especial pensando en la guagua, que es un angelito que recién comienza su vida”.

“Esta historia, por muy terrible que fuera, tenía un final bonito, y por eso quise compartirla. Creo que el lago de verdad les estaba dando una segunda oportunidad”, reflexiona Bezanilla.

Sobre los rescatados, dice que “no hemos podido hablar más con ellos, pero sabemos que están bien”.